

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA RELACION DOCENTE-ALUMNO (*)

Elisa DIBARBORA (**)

1. La crisis de la Filosofía

Muchas veces se ataca al espíritu tradicional de la Filosofía y se suprime de los diversos programas de estudios afirmando que la Filosofía está en crisis, que lo que enseña nada tiene que ver con la realidad, que se necesita hacer una deconstrucción profunda del discurso filosófico. Debo reconocer que estoy absolutamente de acuerdo con la premisa de la que se parte, es decir de que hay una crisis, pero no en el espíritu tradicional de la Filosofía, sino en la enseñanza de la Filosofía.

2. La motivación del alumno

Una de las principales causas de esta crisis en la enseñanza de la Filosofía es la falta de motivación en el alumno. Esta falta de motivación proviene en muchos casos de los malos docentes, y no se trata aquí únicamente de docentes sin el nivel académico correspondiente, sino de profesionales sin vocación que reemplazan la auténtica reflexión filosófica por una erudición vacía. Nada más desastroso que

querer enseñar Filosofía sin estar compenetrado de su es píritu, docentes que devienen simples mercenarios, o más aún, enemigos de la Filosofía, que escudándose en el nombre de la asignatura y amparados en la característica de la Filosofía como saber de totalidades, que supuestamente admite toda clase de cuestiones, reducen el contenido, en el mejor de los casos, (ya que a veces ni siquiera consiguen eso) a una recorrida por cuestiones ideológicas vagas, que apenas tocas tangencialmente una que otra disciplina filosófica.

3. El docente verdadero

Ya lo dijo Goethe "Para que la Filosofía, cualquiera que ella fuese, influyera en la vida, es necesario vivirla y amarla". El verdadero docente, el docente verdadero, no reduce todo a contenidos teóricos. Cualquier problema filosófico que se aborde, no debe limitarse a un mero relato o exposición teórica, debe poner de manifiesto, hacer patente una forma de vida que se trasluce inexorablemente en una manera de enseñanza.

4. ¿Qué enseñar?

El verbo enseñar significa también mostrar, por lo tanto al enseñar Filosofía, se le debe mostrar al alumno que en el abordaje de los temas debe pre-disponerse de una manera distinta a la de otros estudios, pero no por ello menos rigurosa, no pueden admitirse la vaguedad ni los enredos conceptuales, la función del buen docente es la de guiar, ubicar al alumno en las diversas doctrinas. Evitar que la tan mentada anarquía de los sistemas filosóficos se presente al

alumno como algo meramente negativo y sí mostrarla como el reflejo de los conflictos que se viven en cada tramo histórico, en cada etapa de nuestra civilización; por lo tanto se lo debe inducir a respetar todas las doctrinas y pensadores, coincidamos o no con ellas, sino se puede caer en el extremo de no respetar ninguna. Esto lo acostumbra a flexibilizar su pensamiento, y hará surgir en él un sentimiento de disponibilidad intelectual verdadero positivo; lo llevará asimismo a que en el análisis de los problemas personales y sociales que deba afrontar en su vida apunte a lo esencial, lo fundamental, que es: partir de la realidad, aún cuando ésta sea en muchos casos contradictoria. La flexibilidad intelectual le permitirá también estar preparado para asumir el rol a desempeñar en una sociedad multifacética y siempre cambiante.

Esa misma anarquía de sistemas es a veces usada como instrumento para desprestigiar a la Filosofía, demostrando que las cuestiones tratadas a través de 2.500 años no han encontrado nunca una respuesta única, una verdad absoluta. Hace falta recalcar entonces que lo propio del pensamiento filosófico es la búsqueda permanente de la verdad, y que es más positivo no haberla hallado aún que la presuntuosa jactancia de su hallazgo definitivo, convicción ésta que proclama cualquier forma de totalitarismo.

5. Relación Ciencia-Filosofía

Decía al comienzo que una de las críticas más insistentes de este siglo es que la filosofía ya no "sirve" para explicar la realidad, más aún en ese reduccionismo se eleva hasta la cima más alta del saber humano al conocimiento científico, a la Ciencia; la Filosofía "Madre de todas las

ciencias" a través de la historia es relegada a un segundo plano, a partir de ahora sólo será un instrumento para interpretar el discurso científico. Se llega así a la anhelada desmistificación de la filosofía.

¿Cómo remontar esta situación? No se trata de invertir la relación cayendo en un filosofismo tan nefasto como ilegítimo; sino en encontrar el equilibrio necesario entre el saber científico y filosófico en nuestra eterna búsqueda por desentrañar los misterios del hombre y el mundo.

6. La investigación en Filosofía

A la reivindicación de la enseñanza de la Filosofía de be contribuir también el Estado, promoviendo y alentando la investigación filosófica. No se nace filósofo, como no se nace médico, abogado o arquitecto, la historia nos demuestra que hubo pocos genios iluminados como Sócrates, Platón, Kant o Hegel. Todo docente de Filosofía al igual que en otros campos del saber necesita actualizarse, desea indagar sobre nuevos temas que responden a su vocación, y en ésto tiene el mismo derecho que otros profesionales universitarios a dedicarse a la investigación. El desarrollo de los temas filosóficos es tan importante y necesario co mo el de los otros temas científicos para una sociedad li bre y democrática.

7. La enseñanza de la Filosofía en la Facultad de Dere- cho

El desarrollo del pensamiento filosófico es el medio más adecuado para el cultivo en el estudiante de Derecho de las virtudes necesarias para su futura actividad como

abogado. en él más que en ningún otro profesional universitario se requiere la reflexión ética del rol que cumplirá en la sociedad. Nada más adecuado que promover la auténtica reflexión filosófica en los estudiantes de Derecho, destinados a ser protagonistas directos de las alternativas de nuestra sociedad. Si aceptamos la afirmación epistemológica de la estrecha interdependencia entre saber y poder, nada más necesario que cuidar celosamente la enseñanza que se impartirá a los futuros dueños del poder. Y nada más importante que esa enseñanza sea impartida por los docentes más aptos para hacerlo.

- (*) Comunicación presentada a las Jornadas sobre la Enseñanza de la Filosofía en la Facultad de Derecho.
- (**) Profesora Adjunta de la Facultad de Derecho de la U.
N.R.